

# EL ENFOQUE HISTÓRICO- CULTURAL DE L. S VIGOTSKY Y SU APLICACIÓN AL DESARROLLO DE HABILIDADES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE TEXTOS ESCRITOS.

Lic. Mayrelis Guerra Escobio<sup>1</sup>, MSc. Silvia Hassán Hernández<sup>2</sup>, DrC. Katia Romero Cajigal<sup>3</sup>

1. *Universidad de Matanzas – CUM Aida Pelayo, Céspedes e/ Fomento y Tenería.*  
[mayrelis.guerra@umcc.cu](mailto:mayrelis.guerra@umcc.cu)

2.. *Universidad de Matanzas – CUM Aida Pelayo Pelayo, Céspedes e/ Fomento y Tenería.*  
[silvia.hassan@umcc.cu](mailto:silvia.hassan@umcc.cu)

3.. *Universidad de Matanzas – Facultad de Idiomas.* [katia.romeroa@umcc.cu](mailto:katia.romeroa@umcc.cu)

## Resumen

Ante los nuevos retos y desafíos que impone el desarrollo a la contemporaneidad en la educación superior cubana se hace necesario el estudio de la lengua materna desde la concepción del enfoque histórico cultural de Vigotski y el impacto científico que alcanza en la actualidad. Por tanto, el objetivo de este trabajo es argumentar la relación existente entre el desarrollo de habilidades para la construcción de textos escritos y el enfoque histórico cultural de Vigotski, de manera que pueda contribuir a la obtención de mejores resultados en el aprendizaje de la escritura al tener en cuenta que es uno de los procesos más complejos en la enseñanza de la lengua materna.

*Palabras claves: construcción, texto, enfoque histórico cultural*

---

## Introducción

El dominio de los recursos de la comunicación es una prioridad esencial, en las diferentes circunstancias que la vida exige, tanto desde el punto de vista personal como profesional. El avance científico y tecnológico alcanzado en la universidad cubana y sus proyecciones futuras, requieren de un comunicador eficaz, cuya producción escrita esté regida por la norma culta acorde a su nivel universitario.

No obstante, a la marcha exitosa de la educación superior, aún se presentan dificultades en la formación integral de los estudiantes universitarios de las carreras que se desarrollan en el Centro Universitario Municipal (CUM) de Cárdenas, específicamente en la correcta utilización de la lengua materna. Aunque se ha establecido el Programa Director de Lengua Materna y una de las estrategias curriculares más relevantes es la adquisición y dominio de la misma, los estudiantes aún presentan insuficiencias en el dominio de las habilidades para la construcción de textos escritos.

En revisiones a controles parciales, trabajos de cursos y trabajos de diplomas se ha comprobado que en ocasiones existe la desarticulación del lenguaje y el pensamiento, pues no queda bien definida la idea temática central, no siempre emplean las estructuras discursivas coherentemente y carecen de procedimientos cohesivos. Por consiguiente, se hace necesario recordar las palabras de José Martí, cuando expresó “No hay nada mejor para agrandar y robustecer la mente que el uso esmerado del lenguaje” (Martí, J. 1888). Urge entonces de uno de sus componentes esenciales: la construcción de textos escritos, solo así se contribuye a fortalecer el vínculo pensamiento – lenguaje, a lograr el uso flexivo y creativo de la lengua, a respetar la norma establecida para el profesional que se forma en la Universidad de territorio, porque la lengua es también parte de nuestra identidad nacional.

En efecto, el enfoque histórico cultural de Vigotsky es fundamental para continuar perfeccionado el estudio de la lengua materna y particularmente el desarrollo de habilidades para la construcción de textos escritos, puesto que esta teoría se corresponde con el estudio y explicación de los procesos cognoscitivos, tiene como base filosófica el materialismo dialéctico e histórico, lo que se vincula directamente a la teoría del conocimiento y es además el principal antecedente del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural del estudio de la lengua materna en Cuba (Roméu, A. 1992, 1996, 2003).

Por tanto, el objetivo de este trabajo es argumentar la relación existente entre la construcción del texto escrito y enfoque histórico cultural de Vigotski.

## Desarrollo



El enfoque histórico- cultural surge en la segunda década del siglo XIX, originado por la escuela de Liev Semenovich Vigotski, quien a pesar de su corta vida fue un insigne pedagogo, además de eminente psicólogo; por ello su propuesta pedagógica está centrada en la Ciencia Psicológica que estudia la evolución de las etapas mentales del ser humano.

Esta tendencia pedagógica tendrá como base ideológica y filosófica el materialismo dialéctico e histórico, de ahí que tanto su enfoque psicológico como pedagógico, parten de la teoría del pensamiento, elaborada por V. I. Lenin.

En correspondencia con lo anterior estudiosos de la obra de Vigotski apuntan: “El aporte cardinal de Vigotski consistió en una novedosa concepción, para su época, así como su demostración y aplicación: el carácter socio histórico del ser humano y su determinación por la cultura y la vida social. De ahí justamente, la denominación de enfoque histórico-cultural en la escuela psicológica de orientación dialéctico-materialista. Teoría esta que tendrá una gran trascendencia en la comprensión de la noción psicológica sobre el origen, surgimiento, desarrollo y configuración de la Personalidad” (Hernández, J.G, Becalli, L.E. 2016)

Por tanto, el carácter epistemológico y fundamento psicológico de este enfoque tiene su centro en la personalidad del educando, basada en la definición marxista del concepto de personalidad, que comprende científicamente las leyes del origen y su desarrollo, concibe la escuela con un papel fundamental en la transformación de la sociedad y el desarrollo de la personalidad de los educandos.

Por ello, los objetivos de la enseñanza en Cuba, se definen en términos de acciones ligados a los intereses de la profesión y su importancia, por consiguiente, en sus fines: formar al hombre para la vida en sociedad. Según esta teoría el individuo y la sociedad están unidos en su génesis y en su desarrollo histórico, esto significa colocar al estudiante en su medio social, político, económico y analizar el origen y desarrollo de esta individualidad en el contexto histórico- cultural en que se desenvuelve su vida.

En este sentido, la condición humana está estrechamente vinculada a la comunicación como forma de relación entre los hombres. Al explicar su origen Federico Engels expresó: “...el desarrollo del trabajo contribuyó necesariamente a acercar más entre sí a los miembros de la sociedad...En una palabra los hombres en el proceso de formación acabaron comprendiendo que tenían algo que decirse los unos a los otros” (Engels, F. 1982).

Con estas palabras se evidencia que la actividad y la comunicación como categorías psicológicas constituyen formas de relación humana que se establecen con la realidad. Mediante la capacidad que tienen los hombres para comunicarse intercambian experiencias afectivas y cognoscitivas, las que influyen recíprocamente en las conductas. Esta es una condición necesaria para la existencia del hombre, y uno de los factores más importantes del desarrollo social.

En efecto, la propia actividad práctico social de la comunicación y la actividad creadora del hombre hicieron posible el surgimiento del lenguaje para transmitir a otros sus estados de ánimos, experiencias, y así lo reafirma Engels "...primero el trabajo, luego y con él la palabra articulada, fueron los dos estímulos principales bajo cuya influencia el cerebro del mono se fue transformando gradualmente en cerebro humano" (Engels, F. 1955).

Asimismo, Vigotsky refiere que "La palabra es necesaria para que surja el pensamiento y el pensamiento es la condición necesaria para el surgimiento de la palabra" (Vigotsky, 1978). No existe lenguaje sin pensamiento, ni pensamiento sin lenguaje, aunque ambos pueden diferenciarse.

Esta relación pensamiento- lenguaje, es asumida por la autora de la investigación pues, la lengua descansa en un principio esencial que consiste en la correlación entre el pensamiento y el lenguaje, que se condicionan mutuamente.

Además, Vigotsky refiere que el ser humano tiene una intención comunicativa clara, por lo que el lenguaje surge en el marco de la comunicación y reafirma que "Para la adquisición del lenguaje, no solo se requiere de bases cognitivas sino sobre todo de situaciones comunicativas ya que el lenguaje es antes comunicación que representación y que desarrollo del conocimiento humano" (Vigotsky 1998).

El lenguaje con respecto a la función comunicativa que desempeña hace posible la expresión de significados por medio de las palabras que tienen un contenido semántico adquirido a través de la experiencia histórica social de la humanidad. Lo anterior permite afirmar que la comunicación es un proceso esencial de la actividad humana.

Con el paso del tiempo dado las condiciones históricas concretas en las que se ha desarrollado el hombre se operan cambios en esta área. Un hito importante es el que marca el descubrimiento del lenguaje escrito que permitió conservar y transmitir de forma fehaciente los logros del conocimiento humano y de la cultura material y espiritual, aspecto trascendental para el desarrollo social.

Respecto a ello, enfatiza Angelina Roméu "Si el lenguaje oral fue una conquista humana de cuya existencia los hombres primitivos no tuvieron conciencia, el lenguaje escrito, por el contrario, es fruto de la invención consciente de los hombres" (Roméu, A. 2006).

La historia de la escritura y de su evolución permite conocer cómo se fue elevando el pensamiento humano desde las formas más concretas hasta las formas más abstractas. Su surgimiento solo fue posible en un estadio muy avanzado del desarrollo social, "...cuando la conciencia era ya una realidad y se estaba formando el lenguaje articulado." (Spirkin, 1966)

La escritura ha favorecido el desarrollo de la humanidad, en la antigüedad, se enseñaban las reglas de la gramática y la caligrafía que era el arte de "escribir bellamente", procesos que

fueron transformándose con la propia relación entre los individuos y la sociedad. En relación con esto, señala Wells, “la escritura ha transformado la relación de los individuos y de la colectividad alfabetizada con el conocimiento” (Wells, G. 1986)

El término construir proviene del latín *construire*, que significa fabricar, edificar, ordenar las palabras, componer (Domínguez, I. 2010).

Daniel Casany define la escritura como "manifestación contextualizada de la actividad lingüística humana en unidades identificables y estructuradas, dotadas de intención, género, polifonía, variación, perspectiva crítica, que expresa las habilidades para producir textos" (Casany, D. 1999).

Ileana Domínguez plantea que "...la construcción de textos escritos es un instrumento para la elaboración de conocimientos. Las características de permanencia del lenguaje escrito y la posibilidad de reelaboración que permite a través de los posibles borradores sucesivos, resultan idóneas para las funciones del lenguaje" (Domínguez, I. 2006).

Estas ideas se comparten porque construir textos escritos, es una habilidad que se desarrolla escribiendo, al ser este, un proceso difícil de gran responsabilidad, puesto que no basta con expresar ideas, sino expresarlas coherentemente.

Escribir es una macrohabilidad, por lo que el mejor procedimiento para desarrollarlo, es la práctica constante. Los procesos cognitivos que se producen en la construcción de textos, exigen relacionarlos con los ámbitos de saber hacer: habilidades, destreza y procedimientos, además del opinar o sentir, reflejado en actitudes, valores, normas y sentimientos.

No se trata de acumular datos o de comprenderlos, sino de desarrollar procesos personales de redacción, aprender a buscar y ordenar ideas, a pensar en el receptor del texto, releer, evaluar y revisar. La letra escrita es, por consiguiente, una herramienta epistemológica.

La construcción de textos se vincula a la necesidad del ser humano de transmitir a otros sus ideas, con una marcada intención comunicativa y determinada finalidad. Por tanto, es una habilidad que requiere de una serie de acciones, elecciones y decisiones, de acuerdo con el orden y estructuración sintáctica de las palabras a utilizar y su contexto.

Carlos Álvarez de Zayas, define el término habilidad como "...la dimensión del contenido que muestra el comportamiento del hombre en una rama del saber propio de la cultura de la humanidad. Es, desde el punto de vista psicológico, el sistema de acciones y operaciones dominado por el sujeto que responde a un objetivo" (Álvarez, C. 1999).

En correspondencia, la escritura es una habilidad que exige de una dirección pedagógica porque se desarrolla mediante una práctica dirigida basada en el principio pedagógico de “aprender haciendo”, esta constituye un saber hacer que solo se adquiere con el

entrenamiento y la práctica, por consiguiente, las habilidades para la construcción del texto escrito constituyen un proceso autorregulado de producción de significados para la creación de discursos escritos que satisfacen necesidades e intereses individuales y sociales.

Lo anterior reafirma que el texto escrito se estructura a partir de las experiencias y los conocimientos, hábitos y habilidades; se adecuan a contextos específicos y a receptores determinados, y tiene en cuenta las variables lingüísticas y estilísticas de conformación de esos discursos, en los que se revelan la personalidad y la cultura del individuo, o sea, el conocimiento en acción.

Por tanto, las habilidades para construir texto se convierten en un proceso recursivo y cíclico, pues en la educación cubana se tiene en cuenta el Modelo didáctico propuesto por la Ileana Domínguez (2006) para la orientación del texto escrito, el cual establece las acciones que los estudiantes deben realizar para este fin: la planificación, la textualización y la revisión. “...estas acciones a su vez incluyen operaciones que funcionan interdependientemente en los niveles pragmático, semántico y sintáctico y que además deben alcanzar un cierto nivel de autorregulación, ya que el alumno debe llegar a operar de forma independiente”. (Díaz, B. 2013)

Por ello, este proceso exige una determinada capacidad cognitiva y metacognitiva, pues a la hora de escribir un texto se realiza la autorrevisión y se desarrollan mecanismos tales como: controlar, corregir, reescribir la secuencia del proceso de redacción, lo que contribuye a que el estudiante regule su personalidad, por tanto, sus características psicológicas.

En coincidencia con lo planteado por Lomas y Osoro “en la construcción de textos, lo importante no es enseñar sólo cómo debe ser la versión final de un escrito, sino mostrar y aprender todos los pasos intermedios y las estrategias que deben utilizarse durante el proceso de creación y redacción. Se considera la enseñanza de un conjunto de actitudes hacia el escrito y las habilidades correspondientes para saber trabajar con las ideas y las palabras” (Lomas y Osoro, 1996).

Estas regularidades constituyen la tendencia de la mayoría de los autores que se adscriben al Enfoque Histórico-Cultural de esencia humanista, basado en el materialismo dialéctico y en las ideas de Vigotsky y sus seguidores, el que comparte la autora de esta investigación.

Lo anterior implica tener en cuenta su enseñanza desde una concepción desarrolladora, cuyo soporte teórico esencial sea el enfoque histórico cultural de Vigotsky, como corriente pedagógica contemporánea, basada a su vez en la teoría de aprendizaje del mismo nombre, que contempla como concepto básico, la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), la que define como la distancia entre el nivel real del desarrollo dado por la capacidad de resolver un problema de forma individual y el nivel de desarrollo potencial alcanzado al dar solución a un problema con la ayuda de otros más capaces. (Vigotsky, 2000)

Es decir, la ZDP posibilita determinar potencialidades, necesidades y ofrecer la ayuda

necesaria en cada caso hasta alcanzar niveles superiores.

De acuerdo con Zilberstein (2014), en la didáctica desarrolladora, el concepto de Zona de Desarrollo Próximo adquiere especial relevancia durante el proceso de enseñanza-aprendizaje al constituir el punto de articulación entre la mediación (ayuda del otro) y el desarrollo cultural.

Vigotsky (1987) valora el aprendizaje como una condición del pensamiento histórico cultural el cual debe realizarse de forma activa y consciente por los estudiantes, a su vez basa la utilización y realización de estos conocimientos de forma independiente en un área de desarrollo potencial o ZDP que se crea y estimula y activa otros procesos.

El conocimiento profundo de la personalidad del estudiante y sus motivaciones, capacidades y potencialidades llevarán a que el docente logre estrategias educativas cada vez más eficaces para que el estudiante desarrolle esas capacidades en medio de una constante actividad socio-lingüística, donde estimule constantemente la aplicación independiente de los conocimientos y destrezas adquiridas.

Convertir el acto de construcción de un texto escrito en una actividad estimulante y creativa, promover la reflexión, la observación, la comparación y la crítica es una tarea que atañe tanto a profesores como a diferentes lingüistas, debido a que muchos estudiantes se sienten incapaces de construir sus propios textos, problemática que se ubica entre una de las más importantes en la enseñanza-aprendizaje de la lengua materna.

Esto demuestra que el proceso de construcción de textos debe partir de una necesidad precisa, de su intención y finalidad por lo tanto debe seleccionar el referente, o sea la realidad sobre la cual se escribe en relación con las características del sujeto, de ahí definir el tema y precisar la superestructura esquemática. Elaborar el texto en su plan global y expresar lingüísticamente el significado a partir de la macroestructura semántica y macroestructura formal, son pasos indispensables para la construcción de cualquier texto.

En este sentido, se considera que en la construcción de un texto escrito “...se demandan acciones analíticas, premeditadas, porque implica pensar, leer, planificar, organizar, revisar, seleccionar los medios lingüísticos adecuados y aplicar el conjunto de normas ortográficas, léxicas, morfológicas, sintácticas y caligráficas, ajustándose a una determinada situación comunicativa, con intención y finalidad comunicativas dadas” (Del Sol, M. 2017).

Por tanto, se activan las estrategias cognitivas y metacognitivas desde el momento que el estudiante realiza estas acciones para actualizar la información, por lo que regula su conducta.

Entonces, se comprende que cada individuo tiene diferentes formas de representación externa de acuerdo con su cultura, y las expresa según los contextos, a través de lo afectivo-cognitivo, en una escritura en que se manifiesta su personalidad.

Un sujeto que avanza y retrocede, que revisa, que dialoga, que produce, que consulta, que borra y vuelve a escribir, antes de dar por terminado un texto, es un individuo capaz de producir un escrito totalmente autónomo y acabado.

Lo central en el proceso de enseñanza de la construcción textual, consiste en estudiar la posibilidad y asegurar las condiciones (sistema de relaciones, tipos de actividad) para que el estudiante crezca, mediante la actividad conjunta, a un nivel superior; partiendo de lo que aún no puede hacer solo, que llegue a lograr un dominio independiente de sus funciones.

Significa colocar al estudiante como centro de atención a partir del cual se debe proyectar el proceso pedagógico, implica utilizar todos los recursos de que dispone en su personalidad (su historia académica, sus intereses cognoscitivos, sus motivos para el estudio, su emocionalidad, sus saberes, su cultura) en relación con los que aporta el grupo de clase, involucrando a los propios estudiantes en la construcción de las condiciones más favorables para el aprendizaje.

Desde el punto de vista del profesor, supone extraer de sí mismo, de su preparación científica y pedagógica, todos los elementos que permitan el despliegue del proceso, el redescubrimiento y reconstrucción del conocimiento por parte del estudiante; de sus particularidades personales, la relación de comunicación en sus distintos tipos de función (informativa, afectiva y reguladora) que permita un ambiente de cooperación y de colaboración, de actividad conjunta dentro del aula.

Lo planteado coincide con las ideas de Vigotski, al tener en cuenta que la educación y la enseñanza no pueden esperar a que se produzca el desarrollo psíquico del estudiante, sino que tienen que convertirse en impulsoras de ese desarrollo; o sea, la educación y la enseñanza, guían, conducen el desarrollo, no pueden ir detrás, de manera que se tome en consideración el nivel de desarrollo alcanzado y sobre su base, planificar nuevas exigencias e influencias al mismo.

En consecuencia se hace necesario diseñar una estrategia didáctica para el desarrollo de habilidades para la construcción de textos escritos, basada fundamentalmente el Enfoque Histórico- Cultural de Vigotsky, por tener en cuenta la ZDP hasta lograr el dominio de esta habilidad, así como la relación pensamiento lenguaje la cual posibilita y argumenta de manera científica y racional el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes y los prepara para ejercer como comunicadores eficientes su futura labor profesional, al hacerlos aptos para enfrentar los retos de la sociedad actual.

## **Conclusiones**

Las ideas vigotskianas, cobran vigencia en la actualidad, por el aporte que realiza a la interpretación dialéctico-materialista del desarrollo psíquico del hombre como ser social y a la comprensión del desarrollo de las funciones superiores del cerebro como proceso de internalización. Sus investigaciones han servido de base a la concepción del enfoque



cognitivo, comunicativo y sociocultural, heredero de la obra de este genial psicólogo y de cuyas ideas se nutre, junto con los aportes de la lingüística del texto, el análisis del discurso, la sociolingüística y otras ciencias contemporáneas, que han influido en el surgimiento de una didáctica del habla, por lo que cobran una importancia cada vez mayor en las nuevas concepciones de la enseñanza y el aprendizaje comunicativos de la lengua. Mediante la puesta en práctica de la estrategia didáctica, los estudiantes podrán interactuar con los componentes funcionales de la lengua: procesos de comprensión, análisis y construcción para desarrollar habilidades en la construcción de textos escritos, por tanto, posibilita el desarrollo integral de la personalidad y se establece la interrelación entre la personalidad, la comunicación y la actividad.

## **Bibliografía**

BEAUGRANDE, R. “La saga del análisis del discurso”. En: El discurso como estructura y proceso. En Teun A. Van Dijk (Comp.). Estudios sobre el discurso. Barcelona: Gedisa. 2000

CASSANY, D.. La cocina de la escritura. Barcelona. Ed. Anagrama. 1999

DOMÍNGUEZ, I.. “Hacia la orientación de la escritura mediante un modelo didáctico”. En A. Roméu Escobar (Comp). El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. La Habana: Ed. Pueblo y Educación. 2007

DOMÍNGUEZ I. Comunicación y texto. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

ENGELS, F. "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre", en: Dialéctica de la Naturaleza. La Habana: Editorial Ciencias Sociales. 1982.

GRASS, É. Textos y abordajes. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 2004.

HERNÁNDEZ, J.R, BECALLI, L.E. XI Simposio Internacional Educación y Cultura II Taller Internacional de Evaluación Educativa y Acreditación de la Educación Superior. Varadero, Cuba, del 5 al 9 de abril del 2016

MONTAÑO, J.R Y ANA MARÍA ABELLO. (Re)novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 2010.

MAÑALICH R. Taller de la Palabra. Com. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 2000.

NÚÑEZ, R Y E. DEL TESO. Semántica y pragmática del texto común. Ed. Cátedra, Madrid. 1996.

ROMÉU, A. (COMP.). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación. 2007.

ROMÉU, A. Introducción a la didáctica de la Lengua Española y la Literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 2014.

VAN DIJK Y SANDERS. El discurso como interacción en la sociedad. En Estudios sobre el discurso (Compilador). Barcelona: Gedisa. 1999.

VAN DIJK, T. Estructura y funciones del discurso. México: Ed. Siglo XXI. 1980.

VIGOTSKY, L.S. Pensamiento y lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. Buenos Aires: Editorial Pléyade. 1973.

VIGOTSKY, L.S. Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Editorial Científico técnica. 1987.